

Secretaría de Educación Pública



**Importancia de la Función Simbólica
en la Educación Preescolar**

MARIA ANASTASIA MORENO SILVA

**Tesina presentada para obtener
el Título de Licenciado en
Educación Preescolar.**

Piedras Negras, Coahuila, 1990.

PN 9-11-90

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Piedras Negras , Coahuila , 9 de Nov. de 19 90 .

C. PROFR. (A) MARIA ANASTASIA MORENO SILVA
P R E S E N T E :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Uni-
dad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"Importancia de la función simbólica en la educación preescolar"

, opción Tesina, Modalidad Ensayo-
a propuesta del asesor C. Profr.(a) JESUS CERVERA GUTIERREZ
, manifiesto a usted que reúne los requisi-
tos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le auto-
riza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE



PROFR. MANUEL J. VILLALOBOS MALDONADO
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN, - 053



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 053-053
PIEDRAS NEGRAS

A las compañeras Educadoras que;
laboran con niños de Educación -
Preescolar.

A los maestros que aportaron sus
conocimientos, su empeño y su -
firme entusiasmo.

A mi familia por motivarme a -
seguir adelante.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
PORTADA	I
PORTADILLA	II
DICTAMEN DE TITULACION	III
DEDICATORIAS	IV
TABLA DE CONTENIDOS	V
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	3
DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO	3
A. Planteamiento del problema	3
B. Justificación	4
C. Objetivos	6
CAPITULO II	8
MARCO TEORICO CONCEPTUAL	8
EJE DE DESARROLLO FUNCION SIMBOLICA	8
A. Los ejes de desarrollo	8
B. Elementos que inciden en el aprendizaje de la función simbólica	9
C. Fundamentación psicológica	21
1. La construcción del conocimiento en el niño preescolar	22
2. El juego	26

	Página
D. Características de algunas técnicas en la función simbólica	29
E. La evaluación	35
1. Aspectos de la evaluación del eje de desarrollo función simbólica	36
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	39
GLOSARIO	43
BIBLIOGRAFIA	45
ANEXOS	46

INTRODUCCION

La educación preescolar en México tiene como primer peldaño la formación escolarizada del niño, dando alternativas a través de las cuales se puede llevar la educación a otros sectores de la sociedad que hasta el momento habían crecido de ella, tales como las comunidades indígenas, urbanas marginadas y las rurales.

La educación preescolar tiene una problemática muy compleja, sobre todo tratar de buscar nuevas técnicas que permitan elevar la calidad de la educación; y, a la vez, una adecuada aplicación de las actividades en cuanto a la función simbólica se refiere.

Producto de esta reflexión es el análisis crítico sobre la inadecuada aplicación de las actividades de la función simbólica, donde la educadora debe tratar de ser creativa e innovadora para aplicar con sentido los conocimientos que posee, tomando en cuenta tanto los métodos y técnicas que debe emplear, logrando así una educación integral y que a la vez el niño realice una variedad de actividades que le permite involucrarse en ellas, que participe activamente en su propio aprendizaje, darle oportunidad a su creatividad y libertad de expresión, elaborando rimas, cantos, hablar acerca de lo que para él significa ese trabajo y escribir, lo que consiste en representar ideas por medio de dibujos, símbolos, inventar códigos.

El jardín de niños precede a la educación primaria; en este sentido uno de los objetivos de acuerdo a la orientación del programa es el de establecer las bases para el aprendizaje en la primaria, entre ellas el de la lecto-escritura, como instrumento que permitirá al niño conocer la realidad en que vive.

Al adentrarme en esta situación, considero que el proceso psicológico del aprendizaje es tan importante como las técnicas que se aplican, tomando en cuenta la teoría psicogenética a la que se le ha dado tanta importancia en los últimos años, ya que se ajusta a la realidad y necesidad de los niños.

Es mi deseo que este ensayo crítico sirva para hacer conciencia en las compañeras educadoras, para que analicen sus acciones y con base en una plena actitud de respeto hacia sus alumnos, cada día ofrezcan lo mejor de sí mismas como una muestra de máxima responsabilidad. No pretendo con esto modificar totalmente el trabajo que han venido realizando, sino enriquecerlo a la luz de nuevos aportes sobre lo relacionado al conocimiento del niño y del proceso de enseñanza-aprendizaje y que utiliza el programa como un instrumento, que le sirva para planear y orientar su práctica diaria y a la vez presentarle diferentes alternativas de acción.

Es muy probable que a partir de este ensayo, se realicen otras investigaciones más profundas, que logren esclarecer del todo la adecuada aplicación de las actividades de la Función Simbólica, con la finalidad de obtener una educación integral del educando de nivel preescolar.

CAPITULO I

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

A. Formulación del problema

Dada la importancia que últimamente se le ha otorgado a la educación preescolar, se procura que la mayor parte de los niños que se encuentran en edad de cuatro a cinco años asistan - por lo menos un año al Jardín de Niños.

Es en el nivel preescolar donde los niños requieren de - ciertas habilidades, destrezas, que cada día deben ser más precisas. Es ahí también, donde se les proporcionarán las expe--riencias necesarias para lograr apoyar, enriquecer y ampliar - su aprendizaje, para que se les facilite su incorporación a la escuela primaria.

Dada esta situación se desprende la gran importancia que - tiene la aplicación de las actividades, ya que mediante el cumplimiento de las mismas, se atiende específicamente el desarrollo integral del niño en esta edad.

Preocupada por mejorar nuestra labor educativa, es necesario encontrar alternativas que mejoren nuestra práctica docente. Por lo tanto he observado que las educadoras realizan una serie de actividades que no favorecen al Eje de Desarrollo Función Simbólica; que en ocasiones se tiene la idea de que debe- haber algún tipo de material para poder aplicar las activida--

des que se sugieren en el programa, o que simplemente no recurren a él, sin olvidar también el aprovechar todas las vivencias de los niños, o simplemente del material que podemos encontrar en la propia comunidad en que se encuentra la institución educativa, así como también es necesario profundizar en los conocimientos que la educadora tiene sobre el desarrollo infantil y cómo se presentan en el niño preescolar.

Por lo tanto, formulo las siguientes interrogantes:

¿La inadecuada aplicación de las actividades de la función simbólica, repercute en la conceptualización del niño preescolar?

¿La insuficiente utilización de las actividades para el desarrollo de la función simbólica, propicia la deficiencia en el aprendizaje de la lecto-escritura?

B. Justificación

Hablar del incremento en la calidad de la educación es hablar de trabajo y la dedicación de quienes la hacen posible: las educadoras, que tienen como propósito apoyar con fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos el quehacer docente, pero sobre todo rescatar, revalorar y difundir su experiencia en tan notable tarea de formar las nuevas generaciones.

Dada esta situación, considero que las educadoras deben tener una visión clara y precisa de la fundamentación del programa de este nivel, para poder entender y comprender cómo se va estructurando el pensamiento del niño.

Por tal razón, la educadora debe aprovechar todas las experiencias de los niños y a la vez proporcionarle cada día más, oportunidades a aquellos niños que provienen de medios difíciles, de escasos recursos tanto económicos, afectivos y sociales; estas oportunidades consisten en que la educadora utilice el juego o la dramatización, sin olvidar que éstas pueden ser espontáneos o planificados según se establezca en el grupo, y así favorecer en gran medida la función simbólica, considerando que existen otras actividades que favorecen a este eje y que más adelante se mencionan.

La inadecuada aplicación de las actividades del eje de desarrollo que se denomina función simbólica, se presenta como un problema educativo dentro de este nivel, ya que el desarrollo adecuado y progresivo de estas actividades contribuirá de manera decisiva en nuestros alumnos hacia el logro de sus aprendizajes.

Considero, que una de las cosas que debemos tener presente es el lenguaje que utilizamos, para que el niño preescolar pueda comprender lo que tratamos, que descubra y que reflexione ante los cuestionamientos que planteamos; el ambiente que debemos establecer en el grupo deberá ser siempre donde los niños sientan seguridad y confianza, para que así puedan opinar verificar aquello que es interesante para ellos y propiciar el intercambio de otros puntos de vista; que se relaciona con otros niños y observe que no todos piensan como él, esto definitivamente lo ayudará en su proceso de descentración.

C. Objetivos

El objetivo principal es hacer un análisis crítico sobre la inadecuada aplicación de las actividades del Eje de Desarrollo que se denomina Función Simbólica, y cómo tiende a repercutir en la conceptualización del niño preescolar. Esta situación se presenta en la práctica docente considerándolo como de mucha importancia e interés; por lo tanto, decidí realizar una reflexión sobre este tema, la manera como afecta al desarrollo del aprendizaje en el niño y del avance programático de las actividades que se realizan en el aula; considero por tal motivo, debe resultar interesante que las personas que lean este trabajo y en especial a las compañeras educadoras, por la simple razón de que realicen una reflexión sobre el trabajo que se hace diariamente, y verificar si se aplica adecuadamente el eje de desarrollo de la función simbólica.

Asimismo, es una oportunidad de profundizar en la teoría que Jean Piaget sostiene acerca del desarrollo infantil, y la manera en que se aplica dentro del nivel preescolar; de tal modo que se pueda conocer algunos principios básicos de la teoría, que sea una alternativa que nos lleve a mejorar nuestra labor educativa y que repercuta en beneficio de los alumnos, lo cual es en realidad el propósito de todo maestro.

Considero que la teoría psicogenético de Piaget, es la de mayor actualidad y se ajusta claramente a las realidades y necesidades del niño; tomando en cuenta que nuestro programa se-

basa en ellas, proporcionándole experiencias y situaciones que lo lleven a confrontar y descubrir la realidad que lo rodea; - por lo tanto, es necesario hacer énfasis en la necesidad de - que las actividades descritas en el programa se lleven a cabo de una manera adecuada.

Los objetivos a plantear son:

- Hacer un análisis crítico acerca de la adecuada utilización de actividades, para el desarrollo de la función simbólica del educando del nivel preescolar.

- Dar alternativas a la práctica docente en cuanto a la aplicación de actividades de la función simbólica.

- Concientizar a las educadoras sobre el trabajo que realiza cotidianamente, y sobre todo el conocimiento de la teoría en que se fundamente el Programa de Educación Preescolar.

- Lograr avances positivos sobre el desarrollo de las actividades de la función simbólica.

- Analizar los criterios metodológicos que se sugieren en este nivel.

CAPITULO II

MARCO TEORICO CONCEPTUAL

EJE DE DESARROLLO FUNCION SIMBOLICA

A. Los ejes de desarrollo

Dentro de la Educación Preescolar se considera fundamental el período preoperatorio, lo cual se refiere que, está de una manera relacionado y que define los objetivos generales del programa. Las actividades que se desarrollan en las unidades y situaciones que las conforman, se organizan básicamente en los Ejes de Desarrollo siguientes:

- Eje de desarrollo afectivo-social.
- Eje de desarrollo función simbólica.
- Eje de desarrollo preoperaciones lógico-matemáticas.
- Eje de desarrollo de las operaciones infralógicas.

Todos estos aspectos del desarrollo están íntimamente relacionados, con cualquier actividad que el niño realice, respondiendo como una actividad indisociable; por lo tanto, pretendo hacer un análisis crítico exclusivamente enfocado sobre la función simbólica, donde he observado una serie de limitaciones, a fin de que la educadora pueda realizar observaciones, planear las actividades y realizar la evaluación, para así contribuir al desarrollo integral del niño y sus repercusiones en la con--

ceptualización del niño preescolar.

Los ejes de desarrollo que se han elegido se fundamentan en el hecho de que constituyen las líneas básicas del desarrollo del niño en el período preescolar.

B. Elementos que inciden en el aprendizaje de la función simbólica

La función simbólica comprende los siguientes aspectos:

- Expresión gráfico-plástica.
- Juego simbólico.
- Lenguaje oral.
- Lenguaje escrito. (lectura-escritura)

Al inicio de este período preoperatorio aparece la función simbólica o capacidad representativa como un factor determinante para la evolución del pensamiento. Esta función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos.

Esta capacidad representativa se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica la imaginación en ausencia de un objeto.

Tales conductas, se van construyendo paulatinamente en el pensamiento y se van incorporando otras más complejas.

Se pueden distinguir claramente como expresiones de esta capacidad representativa la imitación, el juego simbólico o juego de ficción, en el cual el niño representa papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su yo;

la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje le permiten un intercambio y comunicación continua con los demás, así como la posibilidad de reconstruir sus acciones pasadas y permitir anticipar sus acciones futuras. Estas nuevas posibilidades permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

A lo largo de este período, la función simbólica se desarrolla desde el nivel del símbolo hasta el nivel del signo.

Los símbolos son signos individuales elaborados por el mismo niño, sin ayuda de los demás y, generalmente, son comprendidos sólo por el mismo niño ya que se refieren a recuerdos y experiencias íntimas y personales. Los signos, a diferencia de los símbolos, son altamente socializados y no individuales; están compuestos de significantes arbitrarios, en el sentido de que no existe ninguna relación con el significado y son establecidos convencionalmente según la sociedad y la cultura.

De tal manera, es necesario que mencione acerca de los símbolos individuales, que deben respetar, para que se logren manifestar continuamente en sus dibujos; mismos que deben ser estimulados por la educadora.

Recordando que esos dibujos que el niño elabora para representar algo son comprensibles sólo para él mismo.

Una de las formas en que se manifiestan los símbolos es a través del dibujo, por medio del cual el niño intenta imitar la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que sabe del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad.

Esta expresión gráfica puede considerarse, a su vez como - una forma de retroalimentar la función simbólica.

A través de nuestra práctica docente se ha llegado a dirigir de cierta manera la elaboración de los dibujos de los niños, sin dejarlos en libertad, pues usamos el poder de maestro para decirle al niño hasta el color que debe utilizar o algún otro detalle específico; con todo esto lo que hacemos es bloquear su imaginación y condicionarlo a lo que la educadora desea obtener.

Otras de las manifestaciones del manejo de los símbolos individuales se da en el juego simbólico, ya mencionado anteriormente, la actividad que el niño realiza al representar diferentes papeles viene a ser simulación de situaciones reales de su Yo.

Este tipo de juegos, desde el punto de vista emocional, - considero que significa para el niño un espacio propio en donde los hechos de la vida real que aún no puede entender y que lo fuerzan en muchas ocasiones a una adaptación obligada, son transformados en función de sus necesidades afectivas, de sus deseos, de aquello que restituye un equilibrio emocional e incluso intelectual.

Es importante hacer mención que muchos de nuestros alumnos tienen serias carencias tanto del medio familiar como sociocultural, un ambiente que limita en cuanto a oportunidades de juego, de relaciones con otros niños y acciones sobre objetos variados.

Por consiguiente, considero reiterar que para apoyar positivamente el desarrollo general del niño, debe brindársele cariño, comprensión y respeto, factores que le permitirán una estabilidad emocional lo cual indica que están presentes en otros planos tanto cognoscitivo, físico y social. Recordando que mediante el proceso de desarrollo del niño en el marco de educación, los aspectos afectivos-sociales tienen un papel prioritario, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

El juego simbólico es una de las expresiones más notables y características de la actividad del niño en este período. En forma casi permanente se le ve jugar a que es "el papá", "la maestra", "el perro", etc. Sus miedos, deseos, dudas, conflictos, aparecen en los símbolos que utilizan durante el juego y, éstos, nos hablan de su modo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

"El niño actúa frente a la lengua escrita tal como lo hace frente a cualquier otro objeto de conocimiento en forma evidentemente activa" (1)

Progresivamente, a través de muchos momentos intermedios, el niño va llegando a la construcción de signos, cuyo

(1) SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Sugerencias prácticas para el aprendizaje de las matemáticas y español. Pasaje del Jardín de Niños a Primaria. 1982. p. 51

máximo exponente es el lenguaje oral y escrito tal como lo utilizan los adultos.

Considero que tanto el conocimiento y la comprensión que los adultos tengan acerca de estas características, y el papel que asuma frente a esta actividad del niño, vienen a ser factores decisivos en su desarrollo afectivo, social e intelectual.

Por lo que respecta al desarrollo del lenguaje oral, este aprendizaje se da en virtud de la comprensión que adquiere desde muy temprana edad; además no se da por simple imitación ni por asociación de imágenes y palabras, sino porque el niño para comprender su lengua, ha tenido que reconstruir por sí mismo, ha creado su propia explicación y sistema, buscando regularidades coherentes, ha puesto a prueba anticipaciones creando su propia gramática y tomando selectivamente la información que le brinda el medio.

Este hecho se puede observar en los niños de edad preescolar que regularizan los verbos irregulares, diciendo por ejemplo: "yo poní" en lugar de "yo puse" y se le considera como un error porque el niño no sabe tratar los verbos irregulares, pero este "error" sistemático que aparece en casi todas las lenguas no se da por imitación, ya que el adulto no habla así, y es evidente que no se da por el reforzamiento que los adultos podrían ejercer para rectificar la forma de hablar.

De tal manera, es importante tener presente que el niño regulariza los verbos irregulares porque busca regularidades coherentes en su lengua, es decir, tiene una necesidad de

hablar con pautas regulares.

"No puede dejar de sorprendernos la gran propensión del niño a generalizar, analogizar, a buscar y crear un orden en su lengua" (2)

Se puede decir que estos errores no son por falta de conocimiento, sino ante pruebas del sorprendente conocimiento que el niño tiene de su lengua. Estos errores, que son construcciones originales del niño y no copia deformada del modelo adulto, serán abandonados progresivamente. Me pregunto, ¿conocerá la educadora esta forma del pensamiento del niño?

Considero que es necesario comprender que, para ayudar al desarrollo de sus capacidades lingüísticas, lo importante no será enseñar a hablar al niño, que ya sabe, sino llevar a que descubra y comprenda cómo es el lenguaje y para que sirve, es decir, enfrentar al niño con el lenguaje como objeto de conocimiento. Y que le sirva a la educadora para que aproveche todas aquellas vivencias de los niños logrando se expresen sin limitarlos, escucharlos y que sean escuchados y que comprendan lo que otros dicen. Que pregunten, respondan, informen y discutan.

Por otro lado, la evolución del lenguaje en esta etapa mantiene una interdependencia con dos características fundamentales que se relacionan estrechamente.

(2) SLOBIN, D. I. Introducción a la psicolingüística. Capítulo 3. Fondo de Cultura Económica. México. 1979, p. 67

La primera de ellas está dada por la centralización del pensamiento del niño, que le impide ponerse en el punto de vista del otro, lo cual provoca que cada niño siga su línea de pensamiento sin que incluya en ella lo que el otro intenta comunicarle. Esto se denomina "monólogo colectivo", se irá desarrollando paulatinamente hasta lograr una comunicación por medio del diálogo, en el que incluye el punto de vista del otro y el suyo propio.

La segunda característica consiste en que el lenguaje se encuentra aún muy ligado a la acción, lo que lleva a que el niño se exprese más con un lenguaje implícito, es decir que necesita ir acompañado de mímica para ser comprendido (gestos, ademanes, señalamientos, etc.), sin llegar todavía a ser un lenguaje totalmente explícito para que se baste asimismo para lograr la comunicación.

En este aspecto he observado de cómo bloqueamos ese lenguaje, ya que nos ponemos a adivinar qué es lo que quiere el niño, olvidando que podemos cuestionarlo, para que así logre un diálogo más claro, dejar que se exprese de la manera más completa y que es una de las actividades que favorecen en gran medida son los relatos de sus propias experiencias y de las conversaciones que se pueden decidir en el grupo.

No se puede pensar que un niño que descubre todo lo que le rodea, que indaga e investiga, que es activo y creador, espere hasta los seis años para empezar a preguntarse qué es y cómo se interpreta este tipo particular de grafías diferentes del dibu-

jo, que están impresos dentro y fuera de su casa.

Es decir, el niño no es un receptor pasivo, es un sujeto - cognoscente, y como tal enfrenta la escritura como objeto de - conocimiento. Partiendo de ésto, considero que aprenderá a - leer y escribir a lo largo de un proceso, durante el cual, con los mecanismos de asimilación y acomodación y de las estructu- ras de que dispone, irá descubriendo el sistema de escritura, - cuales son los elementos que lo conforman y cuales son las re- glas de formación.

Entiéndase por asimilación (acción del niño sobre el obje- to en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos anterio-- res); y acomodación, (modificación que sufre el niño en fun--- ción del objeto o acción del objeto sobre el niño).

Un objeto de conocimiento es todo fenómeno, objeto, problema o consecuencia de estos acontecimientos que se encuentran - en el entorno del niño y que es susceptible a despertar su in- terés por conocerlo. Este interés va a depender de las estructuras mentales que posee de acuerdo a su nivel de desarrollo.

Todas las acciones implicadas en los mecanismos de asimilación y acomodación son acciones mentales, que operan desde el- punto de vista psicológico en la estructuración progresiva del conocimiento.

De tal manera que lo que adquiere verdadera relevancia, no es el estímulo en sí, sino la estructura del conocimiento pre- vios en el cual el nuevo conocimiento puede ser asimilado.

Según Piaget, "la adaptación a través de la asimilación y de la acomodación conduce a unos cambios en la estructura cognitiva del individuo, cambios de suma organización. Existe una tendencia general a coordinar e integrar estructuras sencillas en estructuras más complicadas y más complejas" (3)

Por lo que respecta al proceso a través del cual el niño aprende a leer y escribir, requiere de un esfuerzo cuya dimensión sólo es comprensible si se entiende que debe reconstruir el sistema de escritura, efectuando transformaciones para acceder al descubrimiento del mismo, por lo cual necesita básicamente de tiempo y respeto.

Alrededor del aprendizaje de la lecto-escritura han surgido polémicas de diversa índole, una de ellas es en qué momento el niño debe aprender a leer y escribir. Según las épocas y corrientes pedagógicas, se han planteado como soluciones las siguientes:

- Dejar este aprendizaje para el primer grado de la escuela.
- Iniciar la lecto-escritura en las instituciones de preescolar.

Considero que en la primera postura, el niño requiere de cierta "madurez" para abordar la lecto-escritura y ésta se al-

(3) Anita E. Woolfolk y Nicolich. Lorraine. Una teoría global sobre el pensamiento. Ed. Pablo del Río. Madrid, 1980, p. 14

canza entre los seis y siete años. Si tomamos en cuenta el concepto de madurez manejado como prerrequisito, encontramos que está referido especialmente a las habilidades sensorio-motrices, coordinación motriz fina, coordinación ojo-mano para poder dibujar letras, discriminación visual y auditiva para no confundir, sonidos, discriminar las letras entre sí, etc.

Recientemente se tuvo una reunión con compañeros maestros de las escuelas primarias de la ciudad de Piedras Negras, Coahuila., donde de una forma muy general comentamos la forma de trabajar en preescolar: insistieron en las actividades de la lecto-escritura y se comentó sobre la aplicación de éstas en las Unidades de Trabajo; por lo tanto, como es sabido que no existe una vinculación entre estos dos niveles, surgieron algunas dudas.

Tomando en cuenta lo anterior, corresponderá a la educación preescolar ejercitar al niño en el desarrollo de las habilidades antes mencionadas, que a la vez le harán obtener la madurez necesaria para iniciar el aprendizaje de la lecto-escritura en el siguiente nivel, y que la escuela primaria tendrá la obligación de seleccionar un método que en el término de un año logre que el niño aprenda a leer y escribir.

La segunda postura propone que este aprendizaje debe iniciarse en la etapa preescolar, adoptando características de la escuela primaria para que el niño aprenda a leer y escribir.

Se inicia desde esta etapa la ejercitación para enseñar al niño a identificar y dibujar letras a través de la copia y el

lanas algunas veces sin sentido para él, así como desci
; palabras, letra por letra para enseñarles a leer.

tal motivo, debo mencionar que los objetivos de la educa
reescolar son la base sobre lo que se establece una con
l con los de la escuela primaria, y en el cumplimiento-
ismos se atiende la especificidad del desarrollo inte-
niño en esta edad y se sientan las bases para sus -
-r- ajes posteriores, tal vez con ésto se asume la posibili-
lidad de abatir en parte, la deserción y reprobación escolar -
a nivel primario.

Otras de las temáticas que debo señalar dentro de la educaci
ción preescolar es la dinámica de relaciones entre educadora y
niños y que es necesario tomarlos en cuenta sobre todo lo si--
guiente:

- La función de la educadora debe ser el de guía y orientada
dora del proceso educativo, tanto en relación con un niño como
el grupo en su totalidad.

- La relación entre ella y los niños debe darse sobre una-
base de igualdad.

- El ejercicio de la autoridad y las decisiones que se re-
quieren tomar, deben considerar los puntos de vista de los ni-
ños, sus intereses y necesidades y en general las característica
cas de su desarrollo. Para ésto algunas de las decisiones de-
ben ser tomadas a nivel colectivo o de pequeños grupos según -
se requiera considerándose la educadora como un miembro más -
del grupo.

- Permitir siempre al niño que tenga la oportunidad de escoger y decidir, para que vaya creando con sus propios esquemas - de convicciones y avances en su seguridad personal.

- Propiciar la cooperación entre los niños, ya que ésta es la forma más completa por medio del cual avanza en su proceso - de descentración y por lo tanto en su desarrollo intelectual y afectivo-social. La relación entre niños los enfrenta entre sí con la oportunidad de observar otros puntos de vista, todo esto por medio del trabajo en pequeños grupos, o colectivos, propiciar la comunicación, el intercambio de ideas.

Por lo tanto, los niños pueden cooperar planeando qué van - hacer, registrando hechos o datos, experimentado, evaluando la participación de la educadora y de los mismos niños.

- Es necesario dejar que los niños resuelvan entre ellos - sus problemas, que los discutan, que expresen sus diferentes de seos y busquen soluciones. Por tal razón debo recordar la diná mica de la educadora en algunas situaciones va en el sentido de destacar los diferentes puntos de vista, hacerlos tomar conci en cia de ellos, favorecer el intercambio y coordinar las decisio nes que ellos tomen.

Hago mención que tomar en cuenta lo que los adultos conside ran "errores" del niño, no son tales, sino que son expresiones - de los alcances que puede tener a nivel de desarrollo en que se encuentra y sobre todo que esas expresiones son verdaderas mani festaciones creativas.

Un ejemplo muy común sobre estos "errores" constructivos es

el de los verbos irregulares, como lo he mencionado, todos los niños a cierta edad realizan la conjugación de estos verbos regularizándolos.

Esto se debe a que el niño, congruente con su lógica, trata de buscar una generalidad y estabilidad en el lenguaje.

Por eso hay que recordar que las reglas estructurales de la lengua son arbitrarias, por lo que el sujeto para apropiarse de ella tiene que reconstruirla; por ejemplo: en el caso de la lecto-escritura, el niño piensa que en un texto, para que las palabras digan algo, deben tener más grafías; esta idea a parte de un problema conceptual, donde las experiencias que ha tenido con portadores de un texto le indican que para que se pueda leer se necesitan varias letras, así una grafía dirá algo si está acompañada de otra.

Ante esta situación, la educadora realmente debe favorecer el aprendizaje, debe mantenerse alerta a fin de permitir esos errores sistemáticos que le ayuden a conocer mejor el nivel cognitivo del niño, proporcionarles situaciones adecuadas para llegar, por él mismo, a la respuesta correcta.

C. Fundamentación psicológica

Al final del período sensorio-motor el niño ha realizado grandes progresos en su conocimiento del mundo y en el desarrollo de su inteligencia; con la aparición de la función simbólica, que se manifiesta a través de diversas formas, imitación, juego simbólico, dibujo, imagen mental y lenguaje. El niño

adquiere la capacidad representativa, que en un principio se encuentra muy ligado a la acción directa sobre los objetos, pero que paulatinamente y conforme progresa en su desarrollo se va haciendo independiente.

Con la representación, en especial con el lenguaje, se adquiere la facultad de evocar objetos y situaciones que no se encuentran presentes; también se posibilita la reconstrucción de acciones pasadas y la anticipación de acciones futuras.

1. La construcción del conocimiento en el niño preescolar

Es importante hacer mención sobre la manera en que el niño construye su conocimiento, aspecto de gran importancia que la educadora debe conocer. Por medio de las experiencias que va teniendo con los objetos de la realidad, el niño construye el conocimiento. Las fuentes de donde proviene dicho conocimiento puede considerarse bajo tres dimensiones: físico, lógico-matemático y social, los que se construyen en forma integrada.

El conocimiento físico, es la abstracción que el niño hace de las características que están en la realidad externa, por ejemplo: el color, forma, tamaño y peso. La única forma que tiene el niño para encontrar estas propiedades en los objetos es actuando sobre ellos.

El conocimiento lógico-matemático se logra a través de la abstracción reflexiva. La fuente de este conocimiento está en el mismo niño. A través de sus acciones sobre los objetos, estableciendo semejanzas, diferencias; y que estructure poco a -

poco clases y subclases. Entre ambas dimensiones físico, lógico-matemático existe una interdependencia constante ya que uno no puede darse sin la congruencia del otro. Como parte del conocimiento lógico-matemático incluye las funciones infralógicas o marco referencial espacio-temporal.

Estas nociones se construyen lentamente. Esto implica considerar que los objetos y los acontecimientos existen en el espacio-tiempo, y se requiere de referentes específicos para su localización.

El conocimiento social se caracteriza principalmente por ser arbitrario, dado que provienen del consenso socio-cultural establecido.

Dentro de este tipo de conocimiento está el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y las normas sociales, que difieren de una cultura a otra.

La dificultad que presente su aprendizaje es precisamente la variedad de puntos de referencia en que se da este conocimiento.

Además de las formas coercitivas que actúan sobre la voluntad del niño para que las acate. La cooperación voluntaria en el niño debería ser pedagógicamente favorecida, porque la autonomía y la toma de decisiones favorecen notablemente su desarrollo intelectual y al proceso de descentración; ayudar, prestar, compartir voluntariamente en un ambiente de respeto e igualdad, evitando imposiciones y relaciones de poder.

Es importante recalcar que el enriquecimiento de estas

tres dimensiones de las que comento, se dan a partir de la movi- lidad física del niño, de las acciones con los objetos concre--
tos y la interacción social durante el juego espontáneo o diri-
gido. Pero todo ésto deberá estar enmarcado en un contexto de-
relaciones humanas favorables, pues no existe ningún acto inte-
lectual, social o físico en donde no se ponga en juego una se--
rie de sentimientos que favorecen o entorpecen su acción.

"En el pensar del niño preescolar, la fantasía creadora, -
tiene una gran importancia, gracias a su fantasía, inter--
preta subjetivamente estos objetivos. Es frecuente que el
niño no distinga todavía entre lo real y lo que él añade -
mentalmente, entre lo que en realidad ha experimentado y -
lo que sólo se ha imaginado" (4)

Todo lo antes expuesto va dirigido a la inadecuada aplica--
ción de las actividades en el eje de desarrollo función simbóli-
ca, ya que he observado que se tiene la idea de la necesidad de
elaborar cierto tipo de material para poder llevar este eje, -
tal vez desconociendo la variedad de actividades que se pueden-
realizar, apoyándose en las propias experiencias de los niños,-
sin que necesariamente se confeccione cierto tipo de material -
específico o que simplemente no recurre al libro tres de apoyos
metodológicos.

Todas las actividades que de una manera se incluyen en este
eje, tienen por objeto enriquecer y consolidar la función repre

(4) G. Clauss Hiebsch H. Psicología del niño escolar. Ed. Gri-
jalbo, Barcelona, 1978, p. 45

sentativa del niño en el período preoperatorio, comprendido de los dos a dos y medio años hasta los seis a siete años y favorecer el pasaje que realiza del nivel del símbolo al nivel signo.

Las actividades básicas que conducen a ese desarrollo son: la dramatización o juego simbólico, la expresión gráfico-plástica, la utilización del lenguaje oral y el abordaje a la lecto--escritura.

Respecto a la dramatización hay tres expresiones de la misma, que pueden darse espontáneamente o planearse para realizar el trabajo diario.

Por una parte, el juego simbólico, que es una expresión totalmente espontánea del niño cuando juega como si fuera el papá el doctor, etc., que comienza por realizarlas solo, las prácticas también durante un juego paralelo sin un verdadero intercambio entre los niños, para avanzar progresivamente hacia un juego grupal, es decir, al lado de otros niños, en el cual hay mayor comunicación o intercambio verbal.

En ocasiones la educadora no realiza estas actividades o sólo lo las llega a realizar sin intercambiar papeles, dando poca oportunidad a que otros niños participen y puedo comentar, por mi experiencia, que los niños pueden escenificar en forma muy espontánea, sólo será necesario motivar a los niños para que participen.

Una segunda forma es la dramatización planificada, la cual implica otras formas de colaboración, la elección o creación previa del tema que van a dramatizar, los roles que van a desem

peñar cada uno, la preparación y organización de materiales de apoyo, un cierto grado de ensayo y la preparación a diferentes públicos (su grupo, a todos los niños del jardín, a los padres etc.)

2. El juego

Considero que el juego como parte esencial dentro de la infancia es una actividad que permite la expresión de emociones y sobre todo personajes, imita papeles y actúa.

El juego además de propiciar el desarrollo individual, es un medio para la socialización, ya que el niño aprende a comunicarse con los demás, a establecer y respetar las reglas, a aceptar éxitos y fracasos, a convivir, compartir y respetar.

La realidad y la fantasía se entrelazan en el juego. Mediante la actividad lúdica, el niño libera tensiones, sueños, crea, externa sus pensamientos, manifiesta su curiosidad, resuelve problemas y aprende.

El juego debe ser estimulado tanto en la familia como en el jardín de niños; por lo general los niños pequeños juegan solos y se ha afirmado que el juego individual propicia a su vez, la relación con el grupo. De acuerdo a las características de la edad, como lo es el carácter egocéntrico, el animismo, el artificialismo y el realismo. Estas manifestaciones del pensamiento se caracterizan por una asimilación deformada de la realidad, que son "errores" totalmente coherentes que el niño comete.

Entiéndase por egocentrismo la incapacidad para tomar en cuenta otros puntos de vista.

"El egocentrismo infantil se manifiesta igualmente en las conversaciones entre niños, en las que nadie se escucha, y todos hablan en una especie de monólogo colectivo. Lo mismo ocurre en los juegos de esa edad, en los que los participantes actúan, como si se encontrara solo, sin hacer caso de lo que hacen los demás" (5)

Otra de las formas que asume la dramatización se da en el desarrollo de muchas otras actividades como cantos y juegos, expresión corporal, imitación de diferentes acciones, breves representaciones de poemas, relatos, acontecimientos de la vida real, etc. Puede hacerse utilizando diferentes técnicas, mímica, pantomima, muñeca de guante.

Cada juego debe presentarse repetidamente, con alguna variante. Hay que reconocer que las imágenes se interiorizan mediante la repetición.

A la educadora corresponde investigar, preparar y enseñar toda clase de juegos. Otra de las cosas son los juegos tradicionales, hay que luchar por rescatarlos, actualmente se ha abusado del juguete, la publicidad y el consumismo. Sin embargo, los materiales son más ricos que los juguetes comerciales; con plastilina, papel, agua, el niño proyecta lo que imagina, lo que sabe, lo que ve, lo que siente.

(5) C. GARCIA, Pleyán. Psicología hoy. Ed. Laia, Barcelona, 1981, p. 83.

El mundo del juego es variado y rico. Tenemos de movimiento como correr, saltar, juegos con pelotas y de expresión corporal, los sensoriales, como la discriminación de olores, sabores, sonidos y texturas; los simbólicos, como juegos de actuación, dramatizaciones, escenificaciones de cuentos, rimas, cantos y rondas, juegos de regla. Existe además una gama de actividades: dibujo, modelado, construcción de bloques, etc., mediante los cuales el niño imagina, crea, construye y juega.

Se sabe que por medio del juego el niño aprende, la educadora en su práctica docente, debe tomar en cuenta medios didácticos y tener la idea de que el niño debe aprender de la forma más simple, cómoda y atractiva, ésto es a través del juego.

"Freinet: entiende que la alegría del trabajo es esencialmente vital, y más vital que el juego; considera que si se le ofrece al niño actividades que les interese profundamente que les entusiasme y movilice eternamente, ese es el camino verdadero de la educación, ésta es la razón de llamar al juego. Freinet, va a definir que el juego - trabajo no sería pues, un sustituto a la importancia en que el niño se encuentra para satisfacer una necesidad imperativa. A falta de un trabajo verdadero, del trabajo - del juego, el niño organiza un juego trabajo que tiene todas las características del segundo, con algo menos, sin embargo de esa espiritualidad superior que se deriva del sentimiento, de la utilidad social del trabajo que eleva al individuo a la dignidad de su eminente condición" (6)

A través de reuniones, algunos comentarios que se han realizado en juntas pedagógicas sobre las actividades de la fun--

(6) ZAPATA, Oscar. El aprendizaje por el juego, en la etapa - maternal y preescolar. Ed. Paz, México, 1981, p. 94

ción simbólica, existe confusión acerca del momento en que éstas se pueden realizar, considero que en ocasiones se tratan de una manera superficial, sin aprovechar recursos como de la comunidad o simplemente de las vivencias de los niños; incluso en algunas ocasiones se tienen planeadas visitas a la comunidad con el grupo, la educadora deberá cuestionar a los niños sobre la variedad de letreros, anuncios, que encontramos durante el paseo y que se pueden enriquecer por medio del dibujo, diálogos, cuentos, juegos, etc.

D. Características de algunas técnicas en la función simbólica

Por otra parte tenemos las actividades de expresión gráfico-plástica, mediante esta actividad el niño expresa gráfica y plásticamente conocimientos, emociones y experiencias que a través de su vida ha venido interiorizando. Considero que esta actividad es importante como medio de comunicación por parte del niño, por la misma naturaleza de los materiales y aquellos que les interesan a los niños y ayudando a éstos a no depender de la educadora en el uso de los materiales, contribuyendo así a su autonomía en todos sentidos. Dentro de esta actividad el niño desarrolla su conocimiento físico al entrar en contacto con una amplia diversidad de materiales que tienen atributos diferentes como texturas, formas, colores, etc.

Las técnicas, como recursos didácticos dependen de la variedad que la educadora desea hacer en su grupo, ya que utili-

zar siempre la misma podría caer en una rutina.

"En la edad preescolar comienza el niño a dibujar y adquiere así la forma gráfica de expresarse. Esa es la preparación indispensable para el aprendizaje de la lecto-escritura, el cual comenzará en la edad escolar" (7)

Asimismo, propiciar que el niño elija libremente los materiales, no imponer la copia de modelos, sino estimular la expresión libre y la iniciativa para actuar sobre los recursos gráficos - o plásticos; otra de las cosas importantes es que se eviten comparaciones valorativas sobre los niños en relación al trabajo - realizado, destacando más que nada el esfuerzo personal o grupal si ha sido un trabajo colectivo.

Algunas técnicas bidimensionales son las siguientes: dibujo, pintura de agua, sellos, decoloración, plantillado, esgrafiado, etc.

Técnicas tridimensionales: modelado, collage, (mezcla) desbastado, etc.

Dentro de las actividades del lenguaje oral existen una serie de recursos para poder llevar en forma favorable el desarrollo de éste y que la educadora debe considerar como una forma de expresión y comunicación, para que así el niño vaya estructurando progresivamente en su interacción social; por lo tanto, se de

(7) G. Clauss Hiebsch H. Psicología del niño escolar. Ed. Grijalva, Barcelona, 1979, p. 102

be considerar la expresión oral como algo implícito en cualquier actividad.

El lenguaje oral comprende dos aspectos importantes que son:

El primero se refiere al pasaje del monólogo colectivo, al diálogo y pasaje del lenguaje implícito (que requiere de ser comprendido de apoyarse en gestos, mímica, señales...) a un lenguaje explícito (que se baste asimismo para lograr la comunicación). Para favorecer ésto es importante centrar la actitud en: expresarse de manera completa, que la educadora procure que el niño se sienta seguro, que pueda preguntar, responder, informar y discutir que verifique lo que dice y lo que dicen los otros, se interese por conocer palabras nuevas, descubra que hay varias maneras de decir las cosas, e invente diferentes formas de comunicación.

Para ésto el papel de la educadora debe ser el siguiente:

- Proponer las actividades que permitan al niño expresarse de la manera más completa posible, como son relatos, descripción de fotografías, escenas de cuentos, periódicos murales, vivencias, inventar historias por medio de un tema, dramatizar sus propios dibujos, etc.

Considero que la educadora se preocupa más por hacer trabajos en copias para cada uno de sus alumnos, porque cree que así está aplicando las actividades de cualquier aspecto de la función simbólica, siendo que es más rica en oportunidades si se realizara con mayor intensidad este tipo de situaciones que

antes he mencionado.

Otra de las actividades es hacer reflexionar sobre la veracidad de lo que se está diciendo, si ha ocurrido, si puede ocurrir, o si es imposible que ocurra.

El segundo aspecto del lenguaje se refiere al campo semántico y sintáctico de la lengua, aquí es necesario que el niño exprese sus ideas con diferentes palabras y sobre todo que utilice y conozca la estructura de la lengua en la práctica; no se trata de enseñarle qué es artículo, verbo, por lo tanto, es necesario conocer palabras nuevas, aprovechando la curiosidad de los niños por medio de preguntas: ¿qué es ésto?, ¿para qué sirve?. Sugerir actividades que permitan comprender que el lenguaje es arbitrario como hablar con clave, hablar al revés, inventar palabras, completar historias, contar cuentos en cadena. Todo ésto puede hacerse dentro de un clima de espontanei-dad, sin tener actividades muy dirigidas.

Por lo que respecta a las actividades de la lecto-escritura, las primeras formas de representación que el niño utiliza-son símbolos, por esa razón considero necesario que el niño invente signos que lo lleven a representar mensajes en forma arbitraria.

A través de observaciones las educadoras en ocasiones realizan actividades en forma aislada olvidando que deben articularse en el desarrollo de las situaciones que se tienen programadas o de aquellas que se presentan en el grupo.

Otro de los aspectos que he podido observar es que, en po-

cas ocasiones se interpretan los dibujos, periódicos, revistas.

Producir e interpretar signos, es decir, qué escribió y qué quiere decir lo que escribió, lo que posteriormente corresponde a las actividades de leer y escribir, anticipar el significado posible de los textos, de los cuentos, de los enunciados, de los letreros. Si la educadora tomara en cuenta la variedad de actividades sin tener que recurrir a hacer específicamente un trabajo para llevar estas actividades, por lo que insisto en que haría de su trabajo una manera mucho más provechosa al aplicar actividades como las que he mencionado, a través de una unidad de trabajo o simplemente al hacer visitas, excursiones, por lo que considero, el trabajo diario de la educadora con los niños es fundamental para su desarrollo, cada actividad, la forma de plantearla, la relación de convivencia, el establecimiento de las situaciones de aprendizaje trascienden en la vida del niño; por ello, es necesario reflexionar sobre la tarea docente y llevarla a cabo convencida de lo significativo que es para la educación.

Siguiendo con esto de las visitas y conferencias, las educadoras en muchas ocasiones realizan estas actividades porque están marcadas en el programa; pero, ¿qué importante es que cuestiona a los niños?, comento esto, porque he observado que se hace, pero sin sentido; creo que en estas actividades debe preguntarse a los niños: ¿qué es esto?, ¿para qué es?, ¿dirá algo?, ¿qué dirá? y sobre todo, aceptar todas las respuestas que los niños nos den, para así llegar a una conclusión con el grupo.

Es importante familiarizar al niño a principio del año escolar con todas éstas y más actividades que surjan en el grupo; pues quizás, si queremos trabajar tardíamente a mediados de año, solamente vamos a lograr el desequilibrio en nuestros alumnos.

Otra de las actividades que deben realizarse día a día es la escritura, la misma educadora puede escribir un recado a la maestra de otro grupo, a la directora, hacer comunicaciones periódicas a los padres de familia, citatorios, invitaciones, aunque tal vez no vengán contempladas en el programa, pero ayuda a los niños en estas actividades; he platicado con algunas educadoras que dicen que no tienen variedad de actividades que contribuyan a la lecto-escritura, o que ya les han puesto y se llegaría a la repetición; creo que pueden ser las mismas, pero en diferentes situaciones; se puede escribir a algún niño que esté enfermo, o escribir lo que se haya hecho esa mañana de trabajo, o simplemente el inventar un cuento en cadena, podríamos contárselo a los niños de otros grupos y preguntar, ¿cómo podríamos hacer para no olvidarlo? y aceptar todas las respuestas y discutir las hasta llegar a una conclusión acordada por el grupo.

Por lo tanto, es necesario que la educadora también recurra a los libros del programa en donde existe una gran variedad de actividades que favorecen en gran medida a los ejes de desarrollo y en sí la función simbólica.

En estos tiempos es común que algunos niños hayan iniciado

ya el conocimiento del nombre de algunas letras. Pero también es común que haya niños que todavía no estén interesados en estas adquisiciones, por lo que sugiero que establezcan flexibilidad en las actividades y que la educadora debe tener presente que sus alumnos soliciten información sobre algunos aspectos, ella debe proporcionársela, sin que se realice en forma sistemática, formal, y mucho menos forzada.

Que todas las actividades que se sugieren se pueden modificar, ampliar, así como implementar otras que la educadora considere necesarias para el mismo fin.

Por lo tanto considero, que debemos estar conscientes que el jardín de niños es un espacio que permitirá al niño vivir su hermoso presente y poner las bases para el hombre del mañana, permitiéndonos orientar nuestro trabajo docente con amor, apego y responsabilidad porque la huella que deje será perecedera en la vida no sólo del niño, sino de toda la comunidad de la que forma parte.

E. La evaluación

La reflexión que presento en relación a la evaluación en el nivel de preescolar, como una actividad que, por estar presente en nuestro diario quehacer académico, requiere penetrar un poco en el análisis de las implicaciones que al interior de la misma se suscita y que repercuten directamente en el aprendizaje, implicaciones que, muchas de las veces se traduce en confusiones permanente del docente, o bien se concretan como

actividades rutinarias, lo que conlleva a su aplicación mecánica, despojada del sentido pedagógico, sin encontrar el verdadero significado de la evaluación.

La evaluación en el jardín de niños consiste en hacer un seguimiento del proceso de desarrollo del niño en cada uno de los ejes que se han señalado, con el fin de orientar y reorientar la acción educativa, y de ninguna manera aprobar o desaprobar al niño.

Existen dos procedimientos que son: la evaluación permanente y la evaluación transversal, éste es con el propósito de diferenciarlos en cuanto a los momentos en que se realizan, - por lo que se refiere a la segunda, es una síntesis de las observaciones recogidas a lo largo del trabajo.

La evaluación permanente se basa en la observación constante que la educadora realiza con los niños a través de las actividades de cada día, y durante el año escolar.

Por lo tanto, su actitud deberá ser atenta para que descubra los avances y dificultades que al niño se le presentan en su desarrollo.

Señalaré únicamente el Eje de Desarrollo de la Función Simbólica y los aspectos de evaluación que lo conforman.

1. Aspectos de la evaluación del Eje de Desarrollo Función Simbólica (Ver anexo 2)

- Expresión gráfico-plástica.
- Juego simbólico.

- Lenguaje oral:
 - cómo habla.
 - cómo se comunica.
- Lenguaje escrito (lectura)
 - dónde se lee.
 - función de los textos.
 - comprensión de la asociación entre sonidos y grafías.
 - reconocimiento de su nombre.
- Lenguaje escrito (escritura)
 - escritura de las letras.
 - escritura del nombre propio.

Es muy importante comentar sobre la forma de evaluar que he observado; la educadora debe contar con un Cuadro de Concentración (ver anexo 1) que esté visible en su salón, para poder realizar observaciones durante las actividades diarias, sin embargo, en ocasiones no hacen uso de este cuadro, podría ser que consideran tener muy bien afianzados todos los aspectos, y podrá realizar sus observaciones permanentes y registrarlas en su cuaderno. Por otra parte, se escribe más de otros ejes de desarrollo, sobre todo el afectivo-social, y muy pocas se realizan de la función simbólica; todo esto repercute al hacer la evaluación transversal, en donde se contemplan dos momentos que son la de diagnóstico y la terminal, en estos dos aspectos lo que se llega a hacer es poner un señalamiento en la hoja respectiva, sin preocuparse realmente si está llevando a cabo una evaluación. Esto se origina porque no recurre a su Cuadro de Concentración, por no planear actividades adecuadas que de-

una manera u otra intervengan aspectos de este eje.

Por lo que se debe tener presente que la evaluación que se lleva con cada niño, sólo sea comparable con él mismo, ya que no se puede olvidar que el ritmo de desarrollo es diferente de niño a niño, y recordar que no tiene un criterio de acreditación o selección, sino de observación y guía del proceso de desarrollo.

De tal manera, se insistirá en la necesidad de buscar alternativas, tratar de llevar los fundamentos teóricos a la práctica y erradicar lo rutinario y lo cotidiano.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A. Conclusiones

Por medio de este análisis crítico, he llegado a la conclusión de que la inadecuada aplicación de las actividades del - Eje de Desarrollo Función Simbólica, se debe fundamentalmente a que las educadoras no recurren al Libro 3 de Apoyos Metodológicos, en el cual nos proporciona una serie de criterios que - pueden mejorar nuestra práctica docente, y sobre todo sentar - las bases necesarias a los niños preescolares para su aprendizaje posterior, como lo es en la lecto-escritura en la escuela primaria.

- Considerar al niño como un sujeto activo de su aprendizaje, que necesita estar interesado en las actividades que contribuyen a la función simbólica; propiciar la reflexión para - que busque respuestas a sus preguntas por sí mismo, en vez de darles contestaciones anticipadas.

- Las actividades son el punto central, el medio para poner en relación a los niños con los objetos de conocimiento. - Cualquiera que sea la naturaleza de éstos, a través de ellas - la educadora promueve, alienta y fortalece el aprendizaje en - su grupo, propicia su creatividad y descubre situaciones nuevas.

- Que en ocasiones no se aprovecha todo aquel material que

puede contribuir a enriquecer este aspecto del programa de educación preescolar; se tiene la idea de recurrir a algún material costoso, sin aprovechar el material gráfico con que cuenta la comunidad, de las propias experiencias de los niños, - pues algunos de nuestros alumnos provienen de familias de escasos recursos tanto socio-cultural como económico; entonces la actitud de la educadora deberá proporcionar oportunidades para que el niño busque su propia respuesta, y descubra el material gráfico (letreros, anuncios, dibujos, señalamientos), que giran a su alrededor.

- Es indispensable la concientización del trabajo que realizamos, la importancia y valorización que uno puede dar a lo que hacemos cotidianamente. Así como también se conozca en qué se fundamenta el Programa de Preescolar, y los criterios metodológicos de la función simbólica, sin olvidar las características del niño en el período preoperatorio, y cómo el niño construye su propio conocimiento; ésto es importante para poder establecer un buen proceso de enseñanza aprendizaje relacionado con su propio nivel de madurez, tanto intelectual como emocional, y que se respete su ritmo de desarrollo.

B. Sugerencias

Es necesario transformar la actitud de la educadora para que conozca la teoría psicogenética de Jean Piaget, ya que la concepción misma del programa lo define como un instrumento - que orienta el trabajo de la educadora para que sin aplicarlo-

con rigidez, pueda planear, guiar y coordinar las situaciones didácticas según las características psicológicas de los niños, así como favorecer abiertamente la participación.

Con lo anterior señalo que la mayoría de las educadoras aplican inadecuadamente las actividades del eje de desarrollo función simbólica, repercutiendo en la conceptualización del niño preescolar; lo expuesto se puede lograr a partir de:

- Cursos bien programados e impartidos por elementos capacitados en la materia. Para realizar un intercambio de ideas acerca de las actividades del eje de desarrollo función simbólica y esclarecer los aspectos más importantes del desarrollo infantil, en sí formar un taller teórico-práctico que contribuya a mejorar nuestra práctica docente.

- Motivar a la educadora para que investigue el comportamiento o la actitud de sus alumnos ante cada actividad.

- Invitándolas a superarse y actualizarse a través de los cursos impartidos por diferentes instituciones o dependencias, tales como: U.P.N., Normal Superior, Dirección General de Capacitación y Mejoramiento Profesional del Magisterio.

- Identificar el material que existe en la comunidad, y en determinado momento pueda servir como recurso de trabajo.

- Solicitar asesoría individual, en equipo y colectiva que permita un intercambio de experiencias, y a la vez aceptar sugerencias.

- Aprovechar las propias experiencias de los niños, y de allí poder partir la educadora en la planeación de las demás -

actividades.

Mediante estas reflexiones se intenta que haya disponibilidad por parte de las educadoras para superar aquellas limitaciones que se le presenten en su diario quehacer docente. Disponibilidad de tiempo. Disminuir las actividades extraescolares, como son: desfiles, exposiciones, juntas, y el aprovechar los cursos de actualización profesional.

GLOSARIO

Acomodación:

Modificación de esquemas como resultado de nuevas experiencias.

Animismo:

Tendencia a pensar que los objetos tienen vida.

Artificialismo:

Tendencia a creer, a enfocar los problemas desde su propio punto de vista sin coordinarlo con el de los demás.

Código:

Sistema de signos convencionales que sirven para comunicar un mensaje.

Collage:

Combinación de diferentes elementos como papeles, cartones, semillas, telas, plumas, etc.

Descentración:

Consiste en poder ver las cosas desde la perspectiva de otras personas, y coordinar el punto de vista propio con el de los demás.

Eje:

Línea básica del desarrollo del niño en el período preescolar.

Egocentrismo:

Tendencia del niño a centrarse en sus propias experiencias y acciones sin tener en cuenta las de los demás.

Estructuras:

Formas de equilibrio hacia las cuales tienden las coordinaciones intelectuales del sujeto.

Juego simbólico:

Juego representativo durante el cual el niño asigna a determinados elementos el significado de otros, sin perder de vista la realidad del objeto que utiliza en su juego.

Psicogenética:

Enfoque psicológico que toma como base la génesis de la formación de estructuras dentro de un proceso dinámico.

Realismo:

Tendencia del niño a pensar que son reales sucesos que sólo existen en la imaginación.

Signo:

Es una forma de representación colectiva elegida arbitrariamente por la sociedad y la cultura.

Símbolo:

Es una representación mental elaborada individualmente, por medio del cual el sujeto establece una relación de semejanza con el objeto representado.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE DEL VALLE, Eloísa. La lecto-escritura en Educación - Preescolar. Ed. Fondo Educativo Interamericano, S.A., México, 1980.
- ARROYO DE YASCHINE, Margarita, ROBLES BAEZ, Martha. Programa- de Educación Preescolar. Libros 1, 2, 3. Ed. S.E.P., México, 1984.
- FERREIRO, Emilia y otros. El niño preescolar y su comprensión del Sistema de Escritura. Programa Regional de Desarrollo- Educativo de la O.E.A. Dirección General de Educación Es- pecial. México, 1979.
- FERREIRO, Emilia y TEBEROSKY, Ana. Los sistemas de escritura- en el desarrollo del niño. Siglo XIX, México, 1979.
- G., Clauss, HIEBSCH, H. Psicología del Niño Escolar. Ed. Gri- jalvo. Barcelona, 1979.
- GARCIA PLEYAN, Carlos. Psicología hoy. Ed. Terde, S.A., 1970.
- PIAGET, Jean. La formación del símbolo en el niño. Fondo de- cultura económica. México, 1961.
- TEORIAS DEL APRENDIZAJE. Ed. S.E.P., México, D.F., 1986.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El lenguaje en la escuela. - Ed. S.E.P., México, 1988.
- El Desarrollo Lingüístico y Curriculum Escolar. Ed. - S.E.P., México, 1988.
- El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua Ed. S.E.P., México, 1988.

CUADRO I OBSERVAR EI

	AFECTIVO SOCIAL		
		EXPRESIÓN GRÁFICO-PLÁSTICA	JUEGOS
N I V E L 1	<p><i>Forma de juego.</i> Prefiere jugar solo, hablando en ocasiones para sí mismo.</p> <p><i>Autonomía.</i> Casi siempre espera o busca ayuda.</p> <p><i>Cooperación y participación.</i> Comparte poco sus juguetes y materiales.</p>	<p>Dibuja símbolos individuales.</p>	<p>Representa lacionados ger y el mecano.</p>
N I V E L 2	<p><i>Forma de juego.</i> Prefiere jugar en pequeños grupos.</p> <p><i>Autonomía.</i> Se muestra más autosuficiente para resolver por sí mismo sus problemas.</p> <p><i>Cooperación y participación.</i> Comparte más activamente en el trabajo de pequeños grupos y comparte más fácilmente sus materiales.</p>	<p>Dibuja, modela etc. lo que sale del objeto que representa.</p>	<p>En sus juegos incluye sonajes y títeres que implican el conocimiento de su entorno.</p>
N I V E L 3	<p><i>Forma de juego.</i> Se integra con facilidad a juego con diferentes niños, proponiendo y asumiendo las roles que determinen.</p> <p><i>Autonomía.</i> Toma la iniciativa con frecuencia, pregunta y comenta, opina y hace valer sus opiniones.</p> <p><i>Cooperación y participación.</i> Cooperación y se comunica fluidamente en los diferentes momentos del desarrollo de las actividades (planificación, organización, desarrollo).</p>	<p>Puede dibujar además de lo que sabe, lo que ve del objeto que representa.</p>	<p>Selecciona tema a representar en el papel que prefiere y materiales de acuerdo con.</p>

NOMBRE DEL NIÑO		
EDAD AÑOS	MESES	GRADO
NOMBRE DE LA EDUCADORA		AÑO LECTIVO
JARDIN DE NIÑOS		ZONA ESCOLAR

(1-1)

- Rojo

AFECTIVO SOCIAL	Niveles		
	1	2	3
FORMA DE JUEGO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
AUTONOMIA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COOPERACION Y PARTICIPACION	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Niveles			
	1	2	3
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

PREOPERACIONES LOGICO-MATEMATICAS	Niveles		
	1	2	3
CLASIFICACION	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
SERIACION	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
CONSERVACION DE NUMERO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Niveles			
	1	2	3
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

OPERACIONES INFRALOGICAS	Niveles		
	1	2	3
ESTRUCTURACION DEL ESPACIO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ESTRUCTURACION DEL TIEMPO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Niveles			
	1	2	3
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

FUNCION SIMBOLICA	Niveles		
	1	2	3
EXPRESION GRAFICO-PLASTICA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
JUEGO SIMBOLICO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Niveles			
	1	2	3
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

LENGUAJE ORAL:

COMO HABLA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COMO SE COMUNICA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

LENGUAJE ESCRITO (LECTURA):

DONDE SE LEE	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
FUNCION DE LOS TEXTOS	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COMPRENCION DE LA ASOCIACION ENTRE SONIDOS Y GRAFIAS	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RECONOCIMIENTO DE SU NOMBRE	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

LENGUAJE ESCRITO (ESCRITURA):

ESCRITURA DE LAS LETRAS	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ESCRITURA DE NOMBRE PROPIO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
NIVEL EN QUE SE ENCUENTRA PREDOMINANTEMENTE EL NIÑO	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

ASPECTOS QUE REQUIEREN MAYOR ATENCION

1a. EVALUACION _____

2a. EVALUACION _____